

dado todo el mundo. La estimacion y afecto que tenia á Orígenes no le diéron ocasion para que abrazase alguno de los errores de que le acusaron. Antes bien impugnó su opinion en punto de la preexistencia de las almas; y el Emperador Justiniano, en su grande tratado contra Orígenes, no dexó de alegar la autoridad de San Gregorio. No obstante, es preciso confesar que da demasiado en la alegoria, y que explica en sentidos figurados algunos lugares de la Escritura, que es muy natural tomar á la letra.

VIII. Tenemos de San Gregorio de Nisa Comentarios sobre la Escritura, Tratados dogmáticos, Sermones sobre los misterios, Discursos morales, Panegíricos de varios Santos, y algunas Cartas sobre la disciplina de la Iglesia, con otras obras. El Padre Fronton, Jesuita, dió el año 1603, una edicion latina mas ampla y exácta que las anteriores: despues el año 1615 hizo imprimir en Paris las mismas obras Greco-latinas en dos volúmenes en folio; tres años despues dió otra tercera en forma de *Apendix*, que contiene diversos escritos del mismo Santo, que antes no se habian impreso: la edicion preferida es la de 1615: el discurso sobre el dia de las *Luces*, esto es, de la Epifanía ó del Bautismo de Jesuchristo, está traducido en francés en un tomo en 12.^o Roberto Estefano traduxo en la misma lengua la carta perteneciente á la peregrinacion de Jerusalén.

ARTÍCULO II.

Analisis de los principales escritos de San Gregorio de Nisa.

§. I.

- | | |
|--|--|
| I. Hexámeron, obra de los seis dias de la Creacion. | XII. Analisis de la segunda. |
| II. Tratado de la formacion del hombre. | XIII. XIV. y XV. Analisis de las tres restantes. |
| III. Libro de la vida perfecta, y la de Moysés. | XVI. y XVII. Las ocho Homilias sobre las Bienaventuranzas, y analisis de la primera. |
| IV. y V. Analisis de este tratado. | XVIII. y XIX. Analisis de las quatro Homilias siguientes. |
| VI. Tratado sobre las inscripciones de los Salmos. | XX. XXI. y XXII. Resumen de las tres restantes. |
| VII. Ocho Homilias sobre el Eclesiastés. | XXIII. Analisis del discurso sobre la Pythonisa. |
| VIII. Homilias sobre el Cántico de Cánticos. | XXIV. y XXV. Libro de S. Gregorio contra el destino, y su analisis. |
| IX. Lo mas notable de estas Homilias. | XXVI. Analisis de su carta á Leotoio. |
| X. y XI. Cinco Homilias sobre el <i>Pater noster</i> , y analisis de la primera. | XXVII. Analisis del discurso sobre la limosna. |

I. El primero de los escritos de este Santo, relativamente al texto de las divinas Escrituras, es su explicacion apologética del *Hexámeron*. Pero no es el primero por el orden de los tiempos; pues habia compuesto otra obra de la formacion del hombre. Una y otra las escribió á súplicas de su hermano Pedro, que por entonces se hallaba Abad de un monsterio del Ponto, y despues fué Obispo de Sebaste: el tratado de la formacion del hombre corresponde al tiempo posterior á la muerte de San Basilio, y á principios del año 379, y el Hexámeron como al fin del mismo año. Esta obra es un suplemento á

las Homilias de San Basilio sobre este mismo asunto. Se quejaban algunos que ignoraban el fin que se habia propuesto San Basilio, de que hubiese tratado superficialmente algunas cuestiones, y de que no habia respondido á otra que se podia suscitar sobre la historia de la Creacion. Para responder á estas quejas, y resolver estas cuestiones emprehendió San Gregorio esta obra. En ella dice „que por tener
 „que hablar San Basilio á presencia de un pueblo numeroso, creyó que pasando ligeramente por unas dificultades que muy pocos podian entender, debia tratar la materia de la Creacion de un modo facil, edificante é instructivo; pero que no teniendo otro fin que el de exercitar su espíritu, no se debian admirar si les decia alguna cosa extraordinaria. No es mi intencion, añade, establecer dogmas, sino conciliar algunos lugares de la Escritura, que al parecer tienen sentidos opuestos.” Esto lo hace el Santo con elegantes explicaciones y discursos sutiles, pero sin herir la letra de la Escritura, dexando á los lectores la libertad de suplir lo que les pareciese que falta en esta obra. En ella se halla bastante método, y va siguiendo el orden de la creacion, como se describe en el Génesis; y esta puede ser la razon de haber colocado este escrito en la edicion de sus obras antes de la formacion del hombre, aunque este se escribió primero.

II. Este segundo tratado se escribió con el mismo fin que el precedente; para suplir á lo que faltaba al Hexámeron de San Basilio; á lo que parece le escribió San Gregorio poco tiempo después de la muerte de este santo Doctor, esto es, por el mes de Abril de 379; pues dedicándole á su hermano Pedro, se le ofrece como un regalo de Pasqua, la que aquel año cayó en 21 de este mes. Dionisio Petit le traduxo en lengua latina, y dedicó su traduccion á Eugipio, Abad del Monasterio de Luculo en

la Campania. En su carta á este Abad hace un grande elogio de esta obra, y no es él solo el que la da tanta estimacion; porque otros la han tenido por una obra admirable, y escrita con mucho arte; no obstante, el mismo Dionisio dice, que San Gregorio se dexó llevar al extremo de algun error, por el demasiado calor con que combatia contra otros; mas no nos dice en qué consiste este error: sin duda hablará de algunos sentimientos particulares á este Santo; pero que no son opuestos á los de la Iglesia. Se puede decir generalmente, que este tratado es muy curioso y lleno de erudicion. Las dos Homilias que se siguen y tienen por objeto estas palabras del Génesis: *hagamos al hombre á nuestra imagen*, se han atribuido á San Basilio, y á San Gregorio de Nisa: pero verosimilmente no son del uno ni del otro. No es creible que sean del primero, porque San Gregorio en el tratado anterior, quiso suplir lo que no habia dicho San Basilio sobre esta materia en su explicacion de la obra de los seis dias; tampoco es regular que sean del segundo, porque ya en el tratado precedente dexó escrito quanto creyó necesario sobre este punto.

III. El libro de la vida de Moysés, que Teodoreto llama, *el libro de la perfeccion de la vida*, se dirige á un hombre llamado Cesareo, á quien San Gregorio intitula, *hombre de Dios*, calificándole de *muy querido hijo*, *amigo*, y *muy amado hermano*. Le habia este suplicado por cartas que le enseñase cuál era la vida perfecta, para poder aspirar á conseguirla; él á la verdad, se exercitaba mucho en la práctica de la virtud, y hacia muchos progresos. Queriendo satisfacerle San Gregorio, y no teniéndose por suficiente para comprehender y explicar la perfeccion de la vida, considerada en sí misma, tomó el partido de poner á la vista de Cesareo, un modelo completo de virtud, y eligió el de Moysés, creyendo que este Legislador habia

adelantado en la perfeccion quanto puede un puro hombre, segun los elogios que el mismo Dios le da. Quando San Gregorio escribió este tratado estaba ya viejo, y encargado del cuidado de muchas almas.

IV. Refiere la vida de Moysés como está escrita en los libros santos, y da explicaciones alegóricas, las que de ordinario son instructivas y llenas de juiciosísimas reflexiones de la religion. Presenta en este conductor del pueblo de Dios excelentes reglas de moral; dice „que la virtud
 „no tiene otros límites, que aquellos en que la detiene el
 „vicio: por lo que ninguno llegará jamas á tan alto gra-
 „do de perfeccion, que no pueda pasar mas adelante: pe-
 „ro aunque la perfeccion no tenga fin, no por eso se ha-
 „de omitir aquel precepto del Evangelio, en el que Je-
 „suchristo nos manda que seamos perfectos como nuestro
 „Padre celestial es perfecto, pues siempre es ventajoso ad-
 „quirir alguna parte de lo que es bueno por su natura-
 „leza, quando no se puede tener el todo.” Parece que San
 Gregorio pone la perfeccion del hombre en la voluntad de
 aprovechar mas y mas, y en el deseo de subir siempre mas
 alto. Sobre la educacion de Moysés hace una advertencia,
 de la que nada se halla en la Escritura; á saber
 „que hubo precision de darle á su madre por ama
 „de criar, porque con cierta aversion que parecia
 „natural, rehusaba que le diese leche alguna extraña.”
 Enseña que lo que los Magos de Egipto hicieron con sus
 encantos, eran solamente prestigios, los que no teniendo
 sino las apariencias de realidad, solo podian engañar á los
 simples; que el maná no era compuesto de agua, sino co-
 mo unos grumitos de cristal, que reunidos hacian la figu-
 ra de la semilla del cilantro, y tenian un gusto semejante
 al de la miel: que la mortandad de los Israelitas en los
 sepulcros de la concupiscencia, provino de la glotoneria y

cantidad de viandas que aquel pueblo habia comido: que el hombre virtuoso puede, mientras está en la infancia de la perfeccion, hacerse adoptar por una madre esteril y extraña, y pasar por hijo adoptivo todo aquel tiempo que se necesite para instruirse; esto es, para adquirir los conocimientos humanos, que aunque estériles como su madre, no dexan de traer su utilidad: que no obstante, el estudio de los libros profanos no debe impedir el de la doctrina y disciplina de su propia madre, que es la Iglesia: que el hebreo y el egipcio que reñian, nos representan la piedad y la impiedad; y que á exemplo de Moysés, que mató al Egipcio, debe el hombre generoso levantarse contra los que persiguen la verdadera fe, y contra todos los vicios; los que como aquel Legislador, debe sacrificar á la piedad con todo quanto á ella se opone: que la disension de los dos Hebreos, que Moysés no podia componer, figuraba las que cada dia se levantan acerca de los dogmas de la Iglesia: que sino hubiera estas porfiadas disputas entre los que profesan la verdadera religion, no habria heregias: que si para rebatirlas nos hallamos débiles, defendiendo la buena causa, debemos recurrir á la doctrina celestial, y aun á las ciencias humanas, las que tal vez pueden servir para confundir á los falsos Doctores: que la serpiente en que se transformó la vara de Moysés, era figura del pecado, y la misma transformacion significa la Encarnacion del Hijo de Dios, que tomó por nosotros figura de pecador: que el hombre perfecto puede imitar á Moysés, que se casó con una muger extranjera, esto es, aplicarse á las ciencias humanas; pues la filosofia, asi natural como moral, no es incompatible con la mas alta perfeccion: que no obstante, el Christiano debe circuncidar esta filosofia, si quiere evitar la espada del Angel, quiere decir, que debe cortar quanto en ella no es conforme á la religion que profesa: que hay al-

gunas cosas, cuyo conocimiento debemos dexar al Espíritu Santo, ¿por qué es, por exemplo, cosa inútil investigar, que es la substancia divina? ¿qué es lo que habia antes de la Creacion? ¿para qué sirven muchas cosas que cada día se forman? y otras quëstiones de esta naturaleza.

V. San Gregorio no cree que se puede explicar á la letra el mandamiento de Moysés á los Israelitas, de tomar prestados los muebles de los Egipcios para apropiárselos: » porque debemos creer, dice, que aquel Legislador que » prohíbe la injusticia en tantas partes, no quiso mandar » la en esta, y no me satisface que me respondan como al » gunos, que los Israelitas se podian pagar por este medio » de su trabajo: porque á lo menos se seguiria que Moy- » sés, autorizó el hurto ó el fraude; supuesto que los Is- » raelitas no pueden menos de pasar por falsos en esta oca- » sion; por haber engañado á los que les habian prestado » sus muebles, con la esperanza de que se los volverian: y » no hay menos impiedad en autorizar el fraude y la men- » tira, que la injusticia y el robo." Cree, pues, que se debe dar sentido mas sublime á este lugar de la Escritura, y decir, que de este modo pretendió enseñar á los que caminan á la perfeccion, á enriquecerse con las ciencias profanas, con que se honran los Paganos; esto es, con la filosofia, moral y natural, con la astronomía, geometria, música y dialéctica, y con todas las demas ciencias que entre ellos florecen, y aun seria bueno quitárselas para usarlas mejor, haciendo que sirviesen de ornamento al templo del verdadero Dios.

El paso del mar Roxo, era segun San Gregorio, la figura del bautismo; las doce fuentes de Elim figuraban los doce Apóstoles, y aquellas setenta palmas, los demas discípulos del Salvador; pues la historia nos dice haber sido este su número. El racimo que traian en la vid los Israeli-

tas de la tierra de promision, denotaba á Jesuchristo clavado en la cruz, cuya sangre se hizo una bebida saludable para los fieles. Se dilata tambien sobre la virtud de la cruz de Jesuchristo, figurado en la serpiente de metal del desierto, y en las calidades de los ministros de la nueva ley, figuradas por el fruto que produjo la vara de Aaron. Este fruto que San Gregorio dice haber sido la nuez, nos denota que la vida de un Sacerdote debe ser dura y áspera, en lo que aparece, pero en lo interior llena de consuelos. » Si veis, pues, dice este Padre, un Sacerdote que gusta » de vivir entre perfumes y rosas, ó de brillar con la púr- » pura y la seda; de cubrir su mesa con las mejores y mas » delicadas viandas, de beber el mas exquisito vino, de » gastar olores de gran precio, y de gozar de todas las dul- » zuras de la vida que buscan los mundanos; entonces po- » deis decir de este Sacerdote lo que nos indica el Evan- » gelio: veo el fruto, y no puedo reconocer en él el ar- » bol Sacerdotal; el fruto del arbol Sacerdotal es muy di- » ferente de este: porque debe producir la templanza, y » aqui no veo sino delicias: el arbol Sacerdotal no recibe su » alimento ni sus medras de la tierra, y este está regado de » arroyos de placeres."

A San Gregorio le pareció que los sonos que formó la burra de Balaan no fueron semejantes á las palabras humanas, sino que por arte del demonio, conocia aquel Mago lo que queria significar el bruto con su sonido ordinario, y concluye diciendo, que la perfeccion consiste en no apartarse del mal por miedo de la pena como los esclavos, sino en temer sola una cosa que es; caer del amor de Dios, y no desear unirse á él con este amor,

VI. Otro amigo de San Gregorio, al que no nombra, pero tambien le señala con el mismo título de *hombre de Dios*, le suplicó que le diese algunas explicaciones sobre

los títulos de los Salmos: el santo Obispo creyó que antes de explicar aquellas inscripciones, sería muy del caso dar una idea general de los mismos Salmos: y esta es la idea del primer tratado de dos que escribió con el título de *inscripciones sobre los Salmos*: y en el segundo explica las inscripciones. Sus explicaciones son alegóricas y morales.

El fin del Santo en estos dos tratados es guiar al hombre por grados á la bienaventuranza; poniéndole en los caminos que van á ella, y separándole de los que le pudieran extraviar: „Este, dice, es tambien el fin y objeto de los Salmos, los que parece que se compusieron para inclinarnos á dexar las cosas de la tierra, y abrazar un modo de vida espiritual y superior. Aunque á primera vista estan escritos en estilo sencillo tienen admirable variedad; y supo David disponer las virtudes á que exhorta con tal consonancia y armonia, que se van intimando sin trabajo, y se dexan conocer agradablemente. El orden y cadencia que los acompañan son como una exquisita miel, que hace que se paladeen con placer.” A estas gracias atribuye San Gregorio aquel gusto general que hallan todos en los Salmos. En su tiempo, las mugeres y los niños, los ricos y los pobres, el artesano y el caminante, el sano y el enfermo, todos los traian continuamente en la boca: se cantaban en las bodas y festines, pero mas especialmente, durante las vigiliás, en las Iglesias. Ademas del orden natural de los Salmos, le parece á San Gregorio que descubria en ellos otro artificial del que saca diversas moralidades: á lo que se advierte contaba solos 145 Salmos.

Tambien enseña en estos dos tratados, que la bienaventuranza del hombre consiste en la participacion de la vida de Dios, que es el único que por esencia es bienaventu-

rado. Por lo que en cierta manera parece que Dios se multiplica en otras tantas criaturas, como hay de bienaventurados: que la virtud se dexa sentir por el placer que causa en el espíritu, y el vicio en el contento que da á los sentidos; lo que pone entre el espíritu y la carne tan grande diferencia, que no se pueden confundir: dice: que sin la voluntad de Dios nada se puede hacer que sea bueno y honesto: que el hombre tiene libre albedrio para perseverar en el bien ó en el mal como quiere: que Dios estima lo presente y no lo pasado, esto es, olvida la vida del pecador que se retira de sus delitos, y aunque sean innumerables los contará por ninguno; pero que al contrario tiene grande cuenta con la vida del pecador que persevera en su iniquidad, aunque no fuese de larga duracion: que el perdon de nuestros pecados con que nos convida, es para convertirnos un motivo mas eficaz que las penas con que puede castigarnos: que la gracia es una luz que disipa las tinieblas del vicio, y nos hace ver el hermoso resplandor de la virtud: que Jesuchristo padeció por todos los hombres, y por su parte á ninguno dexó baxo el imperio de la muerte que vino á destruir:” piensa que por estas palabras del Salmista: *su alma se ha debilitado con el hambre y con la sed*, no debemos entender las cosas materiales pan y agua, sino el alimento que recibimos de mano de Jesuchristo, el que se da á sí mismo por comida á los que le apetecen con hambre, y por bebida á los que le desean con sed: que la gracia del Espíritu Santo sirve al hombre como de mástil para guiarle al puerto de la salud con los buenos pensamientos, y que la razon es como el timon para dirigir en la navegacion: que de aquel que está unido á Dios se puede decir que verdaderamente existe, y el que vive separado, vuelve de algun modo á la

nada , porque nada tiene de santidad : que esta privacion pasó de nuestro primer padre á todos sus descendientes : que el temor es de grande socorro para hacer el bien : que entre tanto que domina , refrena en nosotros la propension al mal : que la oracion consiste en vivir bien , y no en solas las palabras : y asi el que pretende acercarse á Dios por medio de la oracion , debe primero arreglar sus costumbres , de suerte , que nada se observe en su conducta que no sea muy regular : que el que siempre persevera en el bien , pasa desde esta vida á la felicidad , en la que le reciben los Angeles , esta es nuestro seno de Abraham , y consiste en la completa bienaventuranza.

VII. De San Gregorio de Nisa tenemos ocho Homilias sobre el Eclesiastés ; y la última no pasa del tercer capítulo. Antes de estas se halla una especie de Prólogo , en el que advierte que la explicacion de este libro es tan difícil , como puede ser útil : parece que da á entender que habia trabajado alguna obra sobre los Proverbios , y que la consideraba como preparacion al libro del Eclesiastés por tener este mayor dificultad. Llama al Eclesiastés libro sublime , y de doctrina inspirada de Dios ; por quanto , aunque se leian en todas las Iglesias , Moysés , la Ley , los Profetas , los Salmos y todos los demas santos libros , asi del antiguo como del nuevo Testamento , este solo es el que tiene el título de *Eclesiastés* por contener mas claramente el espíritu del Evangelio , y por describir con mas particularidad las máximas que enseña la Iglesia á sus hijos , y aun manifestar con toda distincion el camino por donde se llega á la virtud. Por esto le propone como el compendio de todo lo mejor que se contiene en los demas libros de la santa Escritura. Con ser asi , que refiere , todo quanto se dice en este libro , á las reglas de la virtud y máximas de la vida espiritual , lo executa con menos artificio y con mas natu-

ralidad que en los otros Comentarios ; por lo que estas Homilias son de mayor instruccion , y mas proporcionadas á la capacidad de todos y de cada uno. Hace admirables descripciones de las virtudes y de los vicios , como tambien de los efectos que se siguen como ordinarias consecuencias.

En estas Homilias enseña : „ que Dios nos ha dado
 „ los sentidos , para que por medio de las cosas visibles nos
 „ elevemos al conocimiento de las invisibles , y en particu-
 „ lar al del Criador de todo ; añade : que los Presbíteros
 „ (ó Ancianos) de quienes dice San Pablo , que merecen
 „ doble honra en lo perteneciente á su substancia , son prin-
 „ cipalmente los que trabajan en el ministerio de la pala-
 „ bra , son las personas avanzadas en la edad , pero de
 „ ajustada vida : porque á los que viven mal no se les ha de
 „ contar por ancianos , aunque tengan canas : que la diferen-
 „ cia entre el cuerpo y el alma consiste en que el cuerpo
 „ ha sido hecho , y el alma es criada : que nuestro cuer-
 „ po despues de la resurreccion , será semejante al que sa-
 „ lió inmediatamente de las manos del Criador , quando
 „ formó el primer hombre ; porque la resurreccion nos ha
 „ de restituir á nuestro primitivo estado : que aquel úl-
 „ timo estado de la eternidad borrará la memoria de to-
 „ dos los pecados cometidos , y la de todos los males que
 „ han sucedido desde la caida de Adán : que por ser Dios
 „ por su naturaleza bueno , no puede ser causa del mal ; por
 „ consiguiente , que quando se dice en la Escritura : *que*
 „ *Dios habia entregado los hombres á sus desordenados*
 „ *deseos y al sentido repobado , y que habia endurecido el*
 „ *corazon de Faraon* , no se han de atribuir estas cosas á
 „ Dios , sino al libre albedrio , el que , con ser por su na-
 „ turaleza bueno , ha adquirido el mal por su propension
 „ al pecado : que es grande la utilidad de confesar sus pe-

»cados ; porque la vergüenza que cuesta el manifestarlos,
 »impide la reincidencia." Pretende San Gregorio probar
 que la esclavitud es contra el derecho natural , y da por
 razón : „ que no se puede poner precio al hombre , por es-
 »tar hecho á imagen de Dios , y ser dueño de la tier-
 »ra. No disculpa á los Príncipes y Reyes , que por solo
 »el deseo de acumular riquezas cargan de impuestos y de-
 »cimas á sus vasallos , y se las exígen con violencias. El
 »cantar de las mugeres , dice que es peligroso , y capaz de
 »introducir el pecado en los corazones : la usura le pare-
 »ce un robo y un parricidio. Para denotar con su exem-
 »plo la circunspeccion con que se debe tratar de los pe-
 »cados de impureza , dice : que pues se le ofrece la oca-
 »sion de hablar de semejantes materias , evitará contar por
 »menor aquellas cosas en que se aventura que den motivo
 »de caída á los que tienen las pasiones muy vivas , sobre
 »las quales pudieran las palabras hacer malas impresiones." Dice San Gregorio que Salomon gustó de los placeres y
 delicias de la vida con el fin de ver y experimentar si eran
 capaces de conducirle á la verdadera sabiduria : pero *has-
 ta lo último de su vida* no se dexó dominar ; sobre aque-
 llas palabras : *hay tiempo de nacer , y tiempo de morir*,
 dice : „ Que el nacimiento y la muerte no penden del que
 »muere y del quel nace , y asi no pueden pasar por vi-
 »cio ni por virtud : que el nacimiento que pende de no-
 »sotros , es aquel en que el alma , habiendo concebido te-
 »mor de Dios , pare su salud con dolor : que la muerte que
 »llega al tiempo oportuno , es la que nos hace morir cada dia
 »en Jesuchristo." Explica tambien aquellas palabras ; *hay
 tiempo de llorar* , de todo el curso de esta mortal vida , y
 las siguientes : *hay tiempo de reir* , de la eternidad.
 VIII. Las Homilias sobre el Cántico de Cánticos es-
 tan dedicadas á Olimpiada. Esta , como se ha dicho , era una

Señora distinguida y de grande virtud. Quedando viuda des-
 pues de casi 20 años de matrimonio distribuyó la mayor parte
 de sus bienes á los pobres y á las Iglesias : la de la ciudad
 de Nisa tuvo parte en sus liberalidades , y San Gregorio
 por su parte se encargó de distribuir á los pobres grandes
 sumas de dinero. Habia contraido este santo conocimiento con
 ella en sus viages de Constantinopla , y en diversas conver-
 saciones de piedad. Olimpiada le suplicó que compusiese
 una explicacion del Cántico de Cánticos : le renovó despues
 en una carta las instancias que le habia hecho de palabra.
 Le obedeció San Gregorio , y emprehendió con gusto es-
 ta obra , persuadido á que la santa Viuda , solo pretendia
 en la explicacion de este libro lo que la era conveniente
 para la vida pura y santa que habia abrazado. Estè Co-
 mentario no le costó mucho , porque ya habia explicado la
 mitad de este libro á su pueblo , durante la Quaresma , y
 algunas personas habian tenido cuidado de escribir lo que
 le oian predicar en la Iglesia. No tuvo , pues , que hacer ,
 sino juntar lo que estas mismas personas habian escrito , y
 añadir lo que le pareció necesario , dexándolo todo en for-
 ma de Homilias , de las que hizo un cuerpo que envió á
 Olimpiada. Esta es la misma á quien San Gregorio Nacian-
 zeno , á quien suplicó que asistiese á la ceremonia de su ca-
 samiento , envió el Poëma §7 , en el que la da excelentes
 consejos sobre el modo de portarse con Nebridio su es-
 poso. Como San Gregorio daba al texto del Cántico el sen-
 tido alegórico , creyó que era necesario manifestar la uti-
 lidad de esta especie de explicaciones : y refutar el pare-
 cer de algunos Católicos , que por demasiado adheridos á
 la letra de la Escritura no admítian otro sentido que el li-
 teral , diciéndoles que el Espíritu Santo nos ocultó muchas
 veces entre enigmas y alegorias las instrucciones que quie-

re que bebamos en los santos libros; así lo hizo el Santo en el Prólogo que puso al principio de estas Homilias. En él defiende, que no solamente se pueden buscar en la Escritura sentidos místicos, sino también que hay libros enteros que no se pueden explicar á la letra sin perder toda la utilidad que se puede sacar de ellos; y esto lo prueba primero con la autoridad de San Pablo, que nos enseña en sus cartas á los Romanos, á los Gálatas y á los Corintios, que la Ley era toda espiritual, y que todo quanto habia pasado en el pueblo Judío, era figura de lo que habia de suceder en la Iglesia: y lo segundo, porque hay muchos lugares en la Escritura, que tomados á la letra, serian de consecuencia peligrosa para las costumbres: lo tercero, por el exemplo del Salvador, que explica en sentido figurado algunos pasages de la ley: lo quarto, por muchas expresiones de la Escritura, que solo se pueden entender en sentido alegórico. Refiere por exemplo lo que dice el Profeta Miquéas, *que habrá un monte que se levantará sobre la cima de los montes*; y quando Isaías pronosticó el nacimiento de Jesuchristo baxo del Símbolo *de una flor que saldria de la raiz de Jesé*: de donde concluye, que poner la Escritura á la letra en mano de los fieles, es, como si en vez de pan, se presentará á un hombre, á la mesa, trigo todavía en espiga, ó sin haber pasado por el molino. Al fin de su Prólogo advierte, que quando esto escribia no habia explicado mas que la mitad del Cántico, prometiendo dar la explicacion entera, si Dios le daba tiempo. La trabajó despues, mas no la concluyó; á lo menos la Homilia 15, que es la última de las que tenemos, finaliza con la explicacion del octavo verso del cap. 6.

IX. Pondera mucho S. Gregorio la excelencia del Cántico de Cánticos, y quiere que se lea con un corazon puro, y desprehendido de toda imagen corporal, la que siempre ser-

viria de obstáculo para la inteligencia de los misterios, ocultos baxo la corteza de la letra. Halla en este libro el medio mas seguro y perfecto para llegar á conseguir la salud, que es la caridad. Caminar á la perfeccion no solo con la mira del premio, sino por el mismo Dios, esto ya es amarle con todo el corazon y el alma: no fué Salomon el que nos enseñó esta perfeccion, sino Jesuchristo, el verdadero hijo de David, que se sirvió de Salomon para instruirnos por grados, lo primero en los Proverbios, despues en el Eclesiástico, y por último en el Cántico de Cánticos, en donde eleva el alma á la cima de la perfeccion, y la une intimamente con Dios. De este modo prefiere San Gregorio el último á los otros dos, y á todos los demas Cánticos que se refieren en la Escritura del antiguo Testamento. Dice, que no se han de detener las almas en los términos *boca, beso, perfumes, vino, lecho*, y otros semejantes que se hallan en la Escritura, sino servirse de ellos para elevarse al perfecto goce de la Sabiduria increada. Explicando estas palabras *bésame con el beso de su boca*, dice: „Que Jesuchristo es la fuente de la vida, que quiere que todos los hombres se salven, que da este beso á todos los buenos, y con este mismo beso, esto es, con esta union con el alma, la lava de todas sus manchas. Sobre este texto: *mi nardo esparció su buen olor*: dice: „Que como el mismo perfume, que da la muerte al escarabajo, hace á la paloma mas fuerte y robusta, así tambien los Predicadores del Evangelio, para unos son un olor de muerte, que les quita la vida, y para otros, esto es, para los que se salvan, son un olor de vida que los resucita.” Aplica á Jesuchristo aquellas palabras del esposo: *Yo iré al monte de la Mirra*, y dice: „El mismo es el que va al monte de la Mirra, no en consideracion de nuestras obras, para que ninguno se glorie en si mismo, sino por un efecto

» de su gracia pura , que le inclinó á sujetarse á la muerte por la salud de los pecadores.” Lo que nota sobre las propiedades del cinamomo , planta aromática , que se hallaba en el Jardin de la Esposa , es muy particular : dice „que » segun los Naturalistas , si sucede que el cinamomo toque » al agua hirviendo , inmediatamente se enfria : que tiene » la virtud de quitar la vida á todo quanto se engendra » de corrupcion : que si se le meten en la boca á una persona dormida , no la impide el sueño para responder á » quanto la preguntan , como si estuviera despierto.” Pero sin asegurar por ciertas ninguna de las propiedades que se atribuyen á este aroma , dice : „Que el que las imita es aquel , que abrasado de la concupiscencia y de la » ira , apaga con el santo movimiento de una razon superior á la naturaleza el fuego de sus pasiones : que lo » mismo sucede á aquel que vela sin cesar para quitar » la vida á todo quanto nace de su propia corrupcion , ó » se levanta del fondo de su concupiscencia , para corromper la pureza de la virtud.” En la explicacion de estas palabras : *sus labios son como azucenas , que destilan la mirra mas pura* , hace ver con muchos exemplares , y entre otros el de San Pablo , quanta fuerza tenia , para la conversion de las almas , la mirra que destilaban los labios de los Predicadores Apostólicos. Muchas veces hallamos , dice , en las sagradas Escrituras que la muerte está figurada en la mirra ; consiste esta muerte en el desprecio que se hace de la vida del cuerpo , quando el deseo de los bienes celestiales amortigua de algun modo el de los bienes del mundo , y el de todo quanto mira á lo presente : tal era la mirra mezclada de la pureza de las azucenas que destilaban los labios de San Pablo , y la que corrió desde su boca á los oidos de la casta virgen Santa Tecla : esta recibió la mirra saludable en el fondo de su corazon , y pro-

curó á un mismo tiempo quitar la vida al hombre exterior , apagando dentro de sí todo pensamiento y deseo de la carne ; de este modo , despues el perfume de tan excelente doctrina , se derramó en ella ; y su juventud , su hermosura y todos sus sentidos recibieron como una impresion de muerte respecto del mundo ; y no viviendo en ella sino la divina palabra , por la qual , muerta para los sentidos , tenia al mundo muerto para ella.

Por las manos del Esposo entiende las que dispensan los bienes comunes de la Iglesia , segun los usos que prescriben los santos preceptos ; por el jardin adonde baxó el Esposo , el misterio de la humillacion de Dios ; y por la única Esposa , preferida á las sesenta Reynas , y ochenta mugeres de la segunda clase , la Iglesia que es la Paloma y la única Esposa de Jesuchristo. Sobre aquellas palabras : *Ven Paloma mia*. Dice : „Que el alma va á Dios por movimiento propio , sin ser arrastrada por la necesidad ; porque » la virtud debe ser voluntaria.” Cree que despues de la resurreccion seremos todos uno en Jesuchristo , y que el cuerpo no existe antes que el alma , ni el alma antes que el cuerpo , sino que los dos se forman á un mismo tiempo : que quando la Escritura se vale de algunos términos usados entre los Paganos , como quando dice , que una de las hijas de Job , se llamaba , *Cuerno de Amaltea* , cuya fábula es conocida entre los Griegos : lo hace por llegar á sus fines , sin autorizar por eso estos modos de hablar , ni las fábulas de los Paganos : que por aquellas palabras del Salmista : *Vos salvareis los hombres y las bestias* , es necesario entender los perfectos , y los que todavia tienen alguna cosa de lo animal , pero que no les impedirá el salvarse. Este es el orden que prescribe para la caridad. „Debeis » amar á Dios con todo vuestro corazon , con toda vuestra » alma , y con todo vuestro poder y sentidos , y al próxi-